



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13696

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pta.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24
SABADO 20 DE JULIO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

Consulta Ginecológica
del
Doctor M. Candela
Catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia.
Todos los días de 11 á 1 en el
Sanatorio Oliva

LA ENSEÑANZA

La pedagogía, como todo, se transforma y progresa; llegando á dos consecuencias en el estudio de la acción educativa ó instructiva para la formación del carácter, y sin la importancia de estos dos elementos y la conveniencia de que se ejerzan unidos.

El sistema de enseñanza oficial en la forma que actualmente tiene, se está reconociendo que es incompatible con el modo de ser de los nuevos funcionarios que ante todo piden luz y verdad.

En Francia, Alemania, Bélgica, Suecia, Noruega, etc., se ha tratado de obviar esos inconvenientes organizando la enseñanza de modo que la instrucción pueda ejercerse al mismo tiempo que la educación.

La primera consecuencia de la necesidad de la unidad en la acción educativa é instructiva, es el ser imprescindible que un mismo organismo ejerza dos acciones que en el sistema corriente se hallan encomendadas á la Escuela y á la Familia.

El defecto principal de esta dualidad, la Escuela, y la Familia, es la contradicción posible y aún casi necesaria de estas dos acciones; pues por ser imposible el levantar una barrera entre el orden de las ideas y el de los sentimientos, necesariamente origina contradicciones y aún luchas, cuyos inconvenientes saltan á la vista.

De ahí que todos los grandes pedagogos hayan puesto por modelo el sistema de las universidades inglesas, como Cambridge y Oxford, en que dicha dualidad se halla obviada por vivir los escolares en los centros docentes, y en comunidad con los profesores.

Otra consecuencia menos señalada y de gran importancia es la de fijar los inconvenientes que para la formación del carácter tiene la constante variedad de profesores y el poco tiempo que por la escasa duración de los cursos están cada uno de ellos en contacto con los alumnos y los beneficios que por el contrario puede reportar el sistema opuesto.

De todo ello se deduce la necesidad de reformar los actuales métodos para que se pueda ejercer la acción educativa utilizando como factor la vida común entre profesores y alumnos, dando más extensos horizontes á la instrucción.

Páginas literarias

Los recién casados

Desde mi ventana y entre estos ríos, pásose las horas atisbándolos, poseído de indiscreta y viva curiosidad, disfrutando á su costa al contemplarlos tan enamorados.
Son mucho más madrugadores que yo. No es extraño; están ellos acostados al campo sin pesadumbre y han dormido del Sol rojo para despertar al amanecer, mientras que yo traigo al campo los resabios de la vida cortesana. Me parece que no me será posible ganarme á madrugador.
Apenas se filtra por mi ventana la primera hilacha de la luz, penetrando por las rendijas de los balcones, plateando suavemente la obscuridad de mi alcoba, siento ya á mis vecinos

que cantan el poema de la juventud y de la vida, vuelven ya del monte, de allá de los pinares y de los prados, fatigados de brincar por entre los húmedos helechos.

Ella es una monería... Fina, airosa, menuda, delicada... se comprende que él esté tan enamorado y que presume tanto en su conquista. No la deja un momento ni á sol ni á sombra é inquieto la acompaña como si temiera perderla. Tiene celos, celos de nada y de todo y hay momentos en los que le molesta hasta el aire.

Yo tengo que hacer verdaderos prodigios para que no me descubran, extremando mis habilidades para acobardarlos.

Siempre están ocupados en sus tareas domésticas que sólo suspenden para acariciarse. Ella es más formal aparentemente y casi siempre es él quien tiene la culpa de todo... Pero es claro, una vez iniciada la distracción é interrumpido el trabajo, tiene que ser complaciente y dócil. Ambos llegan á ponerse verdaderamente tontos.

Yo no sabría decir cuál de ellos está más enamorado. Hay momentos en los que creo que es él. Su solicitud, su ardiente amor insaciable y enérgico, el continuo contemplarla, buscando su agrado, me lo hacen creer así... Mas otras veces al verla inquieta, tímida y temblorosa, vencer su propia condición para emularle y abrumarle con sus mimos, acabo por confesar que es ella la que más ama. ¡Y cuidado que es coqueta y zalameña! ¿Quién la habrá enseñado tanta picardía? A su lado el gran Ovidio sería un mal aprendiz...

No salió nunca de entre estos montes agrios y solitarios, ni vieron sus ojos las grandes ciudades en que el amor es placer vicioso, y sin embargo sabe ser cortésana que embriaga y enerva con sus caricias...

Al atardecer, cuando el sol, ya en su ocaso, amarillea las copas de los árboles y las montañas negras se pintan de azul y añil y sobre los campos flota el melancólico espíritu del crepúsculo, los recién casados se inspiran en el triste abatimiento de la naturaleza, como si presintieran que llevarán días en los que todo su idilio será sólo un recuerdo, y por eso él, callado, reposa, mientras ella, inmóvil, ve morir el día.

Y yo, que desde mi ventana veo negrear la copada acacia en donde los pájaros fabricaron su nido, me entristezco también observando ese gran libro eterno del que estos jilguerrillos son letras dispersas... acorde fugaz de una inmensa sinfonía de vida...

Luis de Armiñán.

RETAZOS HIGIENICOS

Decálogo del bañista.

Estamos en la época del año más adecuada para hacer uso de los baños; pero para que éstos surtan efectos beneficiosos para la salud, es indispensable que los bañistas tengan en cuenta y practiquen los preceptos siguientes:

- 1.º Antes de entrar en el baño es necesario que el cuerpo esté completamente descansado y la piel desprovista de sudor.
- 2.º Es indispensable no tomar el baño hasta tres horas después de haber comido; para evitar trastornos digestivos.
- 3.º La inmersión del cuerpo en el baño debe ser brusca y total, mojando en seguida la cabeza para evitar congestiones; es nocivo el uso de gorras ó cofias impermeables.
- 4.º El baño debe durar sólo el tiempo preciso hasta que se presente el primer escalofrío de la segunda reacción, teniendo en cuenta que la primera reacción se produce á los dos minutos de estar en el baño, y la segunda á los diez ó los quince.

po preciso hasta que se presente el primer escalofrío de la segunda reacción, teniendo en cuenta que la primera reacción se produce á los dos minutos de estar en el baño, y la segunda á los diez ó los quince.

5.º La ropa de baño para ambos sexos debe ser ligera y ceñida al cuerpo, pues las batas y bañadores anchos dificultan en el agua los movimientos del bañista, los cuales deben ser continuos, nadando el que sepa, y el que no moviendo brazos y piernas.

6.º Al salir del baño es preciso enjugarse el cuerpo sin pérdida de tiempo, vestirse pronto y entregarse á un ejercicio moderado (paseo de quince á veinte minutos), después del cual tomará una taza de cualquier bebida aromática caliente (café ó té).

7.º El mejor baño es el de mar, conviene á todos los temperamentos, y á más de ser un excelente medio higiénico, es un agente curativo para muchas enfermedades.

8.º Los baños en las playas del Norte son perjudiciales á los linfáticos y anémicos, siendo, en cambio, beneficiosos á los sanguíneos y robustos.

9.º Los individuos de temperamento linfático-nervioso y de constitución débil harán uso de los baños del mar en el mediterráneo, donde la temperatura del agua oscila entre 22 y 29 grados.

10. Las mejores horas para bañarse son las primeras de la mañana y las postrimeras de la tarde, que es cuando la temperatura del agua del mar se encuentra más elevada.

Siguiendo y practicando escrupulosamente estos 10 preceptos que constituyen el indispensable «Decálogo higiénico del bañista», puede asegurarse que el baño producirá efectos salutarísimos en el organismo humano.

Dr. Ferral y Malra

Escrituras para la mujer

CARTAS FEMENINAS

Papeles de todas clases, tamaños y colores, y sobres caprichosos, grandes y pequeños, de diversas formas, por mandato del capricho de la moda, ha puesto la industria papelera al alcance de la mujer, brindándola á que coja con su elegante y bien formada mano una ligera pluma para transmitir sus pensamientos.

No ha tenido igual empeño ni fuer-

za de reducción, aunque mayores lo exige, la educación del sexo bello, para hacerle capaz de manejar el estilo epistolar que en la vida moderna es de grande necesidad y de continuo uso.

Resulta pues, inevitablemente que se escribe poco y no bien, por lo general, y las cartas de mujer, manifestaciones muy dignas de estudio; no son tomadas en aprecio y á veces son objeto de análisis burlescos en manos poco dignas de llevar el guante de caballero.

Debe la mujer escribir con cuidado lo que quiera expresar, que á veces no medita lo que escribe y escribe lo que no piensa. Por creer que se deja algo en el tintero, como más que en éste en su corazón enoja la pluma, puede revelar misterios de sus sentimientos mal encerrados entre los torcidos renglones.

Pero si la mujer no necesita instrucción ni reservas para dirigirse á los individuos de su familia, cuando se trate de otras relaciones, debe estar atenta á lo que hace.

No ha menester la afligida madre reglas para dirigir al hijo frases de consuelo si sufre, de esperanza si padece y llora desengaños, si ternura si trata de aconsejarle el camino de la virtud. Tampoco las necesita la apasionada esposa para hacer ver los afanes de su amor.

Podrán los giros de la retórica aconsejar medios para redactar convenientemente una carta; pero no hay gramática ni poeta que sea capaz de decir tan bien lo que una madre dice y una mujer apasionada dá á entender en una, al parecer sencilla postdata en la que, entre unas pocas frases, como ha conseguido una célebre escritora, está el pensamiento capital de lo que ha querido decir.

Fuera de estos casos no tiene el sentimiento lecciones, pero si la conveniencia social y el purísimo honor del bello sexo.

Una mujer dispuesta á escribir, es casi siempre como un niño que juega con un arma con la cual puede herirse, y es necesario que se la tenga advertida de los riesgos que corre.

Hay quien pretende deducir de la carta de una mujer, las cualidades de ésta, su facilidad en el sentimiento, la pertenencia de los afectos, la veracidad de sus afirmaciones... y si una

mujer es asunto de estudio más difícil de lo que los viejos creen y más fácil de lo que juzgan los adolescentes, mucho más aventurado es sacar profundas deducciones de una carta femenina.

Pero el mundo se paga poco de meditaciones cuando se trata de la mujer, y creyendo que en ella todo es veleidad, á la ligera juzga y critica y falla sin más, no siempre en favor del débil ser, que sin saber quizás lo que ha hecho, y por el gusto de ver en palabras trazadas por su mano el reflejo de sus intenciones, acaso ha dicho más de lo que quería expresar y menos de lo que se proponía.

La carta que una mujer escribe es como un arma de fuego, que se va á disparar y á veces mata al que la dispara. Es necesario, pues, aprender á manejarla bien para no sufrir lesiones que casi siempre se marcan en el rostro.

Si todas las mujeres escribieran lo que quieren saber, no habrían sabios que pudieran dar á ello respuesta; si todas supieran lo que escriben, no estaría el catálogo de crímenes tan lleno de nombres, ni serían tan ligeramente juzgadas las mujeres.

M. de A. O.

Sport náutico

Monotipo del «Club de la Vela»

La elección de un monotipo para las pequeñas embarcaciones de vela, generalmente sin puente, ha constituido siempre una aspiración entre los aficionados al deporte náutico.

Respondiendo á esta necesidad, la Sociedad «Club de la Vela» de París, nombró hace tiempo una comisión para estudiar y concretar el tipo más apropiado. Dicha comisión presentó dos proyectos del célebre constructor Costaguta, uno de coste de 700 liras y el otro de 900.

La junta eligió el segundo y propuso la aprobación é inmediata construcción de cinco monotipos.

Dicho monotipo tiene las siguientes características:

- Longitud máxima, 6'40 metros.
- Idem entre perpendiculares, 4'40.
- Saliente de proa, 1.
- Idem de popa, 1.
- Anchura máxima, 1'70.

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 32

Cada cual se ajustaba con arreglo á ordenanza el uniforme y forro; pagaba ó dirigía á la Señora una ojeada significativa y en cuanto sonaba la señal, todo el mundo se precipitaba al puesto de reunión de la batería.

La lista es para los militares, y sobre todo para los aturdidos voluntarios como nosotros, un cuarto de hora desagradable y difícil de pasar. A este cuarto de hora se le puede aplicar el conocido proverbio: *Manchas se encuentran hasta en el sol.*

En la revista todo apareció á la luz del día. Esta es la hora de las reprensiones y castigos: el capitán y los oficiales no tienen otra preocupación en este momento que descubrir irregularidades en los uniformes y castigar las faltas cometidas en la compañía.

Algún desgraciado á quien se había caído el otro botón, había ejecutado una maniobra hábil para retener la preta del pantalón, quedando también reparado el accidente, que no se había observado por la mañana en el ejercicio á pié ni á caballo; en la revista lo descubría infaliblemente uno de los oficiales que giraban en derredor nuestro. El delincente recibía entonces delante de la batería severo castigo.

Otro, cansado de ejercicios, se había fingido enfermo por la mañana, había conseguido engañar al

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 29

de un modo espantoso, y tan violentamente echó atrás la parte superior del cuerpo, que mi individuo formó un ángulo saliente lo menos de sesenta grados; tanto levantó la cabeza que pude contemplar á mi placer la veleta de la torre veleta.

Mi posición era verdaderamente correcta, y mereció *A la derecha y A la izquierda* pisando con tal energía, que me quedé doloridos las tacones. El jefe hizo desde la ventana una señal de aprobación y hasta se dignó sonreír. El primero Dose arrojó entonces una mirada hacia la ventana y llegó la audacia hasta asegurar al elevado personaje de la bata, que ya hacía yo medianamente los primeros movimientos. El jefe respondió mandando terminar el ejercicio por aquel día. Dejamos, pues, el eco é imperativo tono del servicio y tomamos nuestro aspecto ordinario para ir á ver á la señora Linksen, cuyos excelentes artículos no se cansaba de alabarle el primero Dose.

Habíame imaginado que una casaca sería una gran sala donde los hombres de guerra, sentados en bancos de encina, saboreaban la existencia bebiendo abundantemente en copas de brillante metal; en una palabra, una sala de caballeros! Como me había engañado en esto también mi imaginación! La señora Linksen estaba casada con un sargento, y bajo el concepto de limpieza, su establecimiento dejaba atrás á todas las dependencias del cuarte,